
Capítulo 20

Los Mil Años

A la venida de Cristo los impíos serán borrados de la superficie de la tierra, consumidos por el espíritu de Su boca y destruidos por el resplandor de Su gloria. Cristo lleva a Su pueblo a la ciudad de Dios, y la tierra queda vacía de sus habitantes. “He aquí que Jehová vaciará la tierra, y la dejará desierta, y cual vaso, la volverá boca abajo, y dispersará sus habitantes” ... — {GC 657.1}

Los impíos habían sido destruidos y sus cadáveres yacían por el suelo. La ira de Dios se había derramado sobre los habitantes de la tierra **mediante las siete postreras plagas**, que les habían hecho morderse la lengua de dolor y maldecir a Dios. **Los falsos pastores habían sido el objeto especial de la ira de Jehová.** Se habían consumido sus ojos en sus órbitas y su lengua en su boca, aún estando en pie. Después que fueron librados los santos por la voz de Dios, los impíos se volvieron unos contra otros. **La tierra parecía inundada de sangre** y cubierta de cadáveres desde uno a otro confín. — {EW 289.3}

Se asemejaba a un desolado desierto. Las ciudades y las aldeas, sacudidas por el terremoto, yacían en montones. Las montañas, descuajadas de sus asientos, dejaban grandes cavernas. Sobre toda la superficie de la tierra estaban esparcidos los desmochados peñascos que había lanzado el mar o se habían desprendido de la misma tierra. Corpulentos árboles desarraigados estaban tendidos por el suelo. **La desolada tierra iba a ser la habitación de Satanás y sus malignos ángeles durante mil años...** — {EW 290.1}

APOCALIPSIS 20

1 Y VI un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una grande cadena en su mano.

Apocalipsis 20:1

... Después de descritas las escenas de la segunda venida del Señor y la destrucción de los impíos, **la profecía continúa:** “Y vi un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una grande cadena en su mano... — {GC 658.2}

2 Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años;

Apocalipsis 20:2

En el servicio ritual típico el sumo sacerdote, habiendo hecho la propiciación por Israel, salía y bendecía a la congregación. Así también Cristo, una vez terminada su obra de mediador, aparecerá “sin pecado ... para salvar” Hebreos 9:28, **para bendecir con el don de la vida eterna a su pueblo que le espera.** Así como, al quitar los pecados del santuario, el sacerdote los confesaba sobre la cabeza del macho cabrío emisario, así también **Cristo colocará todos estos pecados sobre Satanás,** autor e instigador del pecado... — {GC 485.3}

... Y así como el macho cabrío emisario era enviado a un lugar desierto, así también Satanás será desterrado en la tierra desolada, sin habitantes y convertida en un desierto horroroso. — {GC 658.1}

3 Y arrojólo al abismo, y le encerró, y selló sobre él, porque no engañe más á las naciones, hasta que mil años sean cumplidos: y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo.

Apocalipsis 20:3

El autor del Apocalipsis predice el destierro de Satanás y el estado caótico y de desolación a que será reducida la tierra; y declara que esta condición existirá por mil años... — {GC 658.2}

Aquí es donde, con sus malos ángeles, Satanás hará su morada durante mil años...**Le es del todo imposible seguir en la obra de engaño** y ruina que por tantos años fue su único deleite. — {GC 659.1}

Durante seis mil años, la obra de rebelión de Satanás “hizo temblar la tierra”. Él “convirtió el mundo en un desierto, y destruyó sus ciudades; a sus prisioneros nunca los soltaba, para que volviesen a casa”. **Durante seis mil años, el sepulcro [la tumba] ha recibido al pueblo de Dios**, y lo habría tenido cautivo para siempre, si Cristo no hubiese roto sus cadenas y libertado a los que tenía presos. — {GC 659.3}

Hasta los malos se encuentran ahora fuera del poder de Satanás; y queda solo con sus malignos ángeles para darse cuenta de los efectos de la maldición originada por el pecado. “Los reyes de las naciones, sí, todos ellos yacen con gloria cada cual en su propia casa [el sepulcro]; ¡mas tú, arrojado estás fuera de tu sepulcro, como un retoño despreciado! **No serás unido con ellos en sepultura**; porque has destruido tu tierra, has hecho perecer a tu pueblo”. Isaías 14:18-20. — {GC 660.1}

... Durante mil años iba a poder gozar del fruto de la maldición que había causado. **Recluído en la tierra, no tendrá ocasión de ir a otros planetas para tentar y fastidiar a quienes no han caído**. Durante todo ese tiempo Satanás sufrirá muchísimo. Sus características malignas han estado en constante ejercicio desde su caída; pero se verá entonces privado de su poder y obligado a reflexionar con terror y temblor en lo que le reserva el porvenir cuando haya de penar por todo el mal que hizo y ser castigado por todos los pecados que hizo cometer. — {EW 290.1}

Para el pueblo de Dios, el cautiverio en que se verá Satanás será motivo de regocijo y alegría... — {GC 660.3}

Durante los mil años que transcurrirán entre la primera resurrección y la segunda, tendrá lugar **el juicio de los impíos**... — {GC 660.4}

4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni á su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

5 Mas los otros muertos no tornaron á vivir hasta que sean cumplidos mil años. Esta es la primera resurrección.

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección: la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Apocalipsis 20:4-6

Entramos todos juntos en la nube y estuvimos siete días ascendiendo hasta llegar al mar de vidrio. Jesús trajo las coronas y con su propia mano las colocó sobre nuestras cabezas. Nos entregó arpas de oro y palmas de victoria. Los 144.000 formaron un cuadrado perfecto sobre el mar de vidrio. Las coronas de algunos eran muy brillantes, en cambio las de otros no lo eran tanto. Algunas coronas parecían cuajadas de estrellas mientras que otras tenían solamente pocas. **Pero estaban perfectamente satisfechos con sus coronas.** Y todos estaban vestidos con un glorioso manto blanco que **les caía desde los hombros hasta los pies.** Los ángeles nos rodeaban mientras marchábamos por el mar de vidrio hacia las puertas de la gran ciudad. Jesús levantó su poderoso y glorioso brazo e hizo girar la puerta de perla sobre sus brillantes goznes, mientras nos decía: **“Habéis lavado vuestros vestidos en mi sangre y habéis permanecido firmes por mi verdad, entrad”.** Todos entramos y tuvimos la sensación de que teníamos perfecto derecho de encontrarnos allí. — {1T 60.3}

Después que los santos hayan sido transformados en inmortales y arrebatados con Jesús, después que hayan recibido sus arpas, sus túnicas y sus coronas, y hayan entrado en la ciudad, se sentarán en juicio con Jesús. **Serán abiertos el libro de la vida y el de la muerte.** El libro de la vida lleva anotadas las buenas acciones de los santos; y el de la muerte contiene las malas obras de los impíos. Estos libros son comparados con el de los estatutos, la Biblia, y de acuerdo con ella son juzgados los hombres. Los santos, al unísono con Jesús, pronuncian su juicio sobre los impíos muertos. “He aquí—dijo el ángel—que **los santos, unidos con Jesús, están sentados en juicio y juzgan a los impíos según las obras que hicieron en el cuerpo,** y frente a sus nombres se anota lo que habrán de recibir cuando se ejecute el juicio.” Tal era, según vi, la obra de los santos con Jesús durante los mil años que pasan en la santa ciudad antes que ésta descienda a la tierra... — {EW 52.2}

... También Jesús y los santos juzgaron a Satanás y a sus ángeles... — {EW 290.3}

7 Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión,

Apocalipsis 20:7

Al cabo de los mil años el juicio de los impíos muertos terminó, **salió Jesús de la ciudad**, seguido de los santos y de una gran hueste angelical. **Descendió sobre una gran montaña**, que, tan pronto como él posó en ella los pies, **se partió en dos mitades convirtiéndose en dilatada llanura**. Entonces alzamos los ojos y vimos la grande y hermosa ciudad con doce cimientos y doce puertas, tres en cada lado y un ángel en cada una. Exclamamos: “¡La ciudad! ¡la gran ciudad! desciende del cielo, de Dios.” Y descendió en todo su esplendor y gloria, **asentándose en la vasta llanura que Jesús había preparado para ella**. — {EW 291.1}

... Entonces Jesús sale de la ciudad rodeado por la multitud redimida, y es acompañado en su camino por la multitud angelical. Con majestad temerosa, llama a los impíos muertos. Se despiertan de su largo sueño. **¡Qué terrible despertar!** Contemplan al Hijo de Dios en su severa majestad y resplandeciente gloria. Todos, tan pronto como lo ven, saben que él es el crucificado que murió para salvarlos, a quien habían despreciado y rechazado. Son numerosos como la arena sobre la orilla del mar. En la primera resurrección, todos surgen en un resplandecer inmortal, pero en la segunda, las marcas de la maldición son visibles sobre todos. Todos surgen así como se fueron a sus tumbas ... — {3SG 83.2}

Todas las miradas de esa inmensa multitud se vuelven para contemplar la gloria del Hijo de Dios. A una voz las huestes inicuas exclaman: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” **No es el amor a Jesús lo que les inspira esta exclamación**, sino que el poder de la verdad arranca esas palabras de sus labios... — {GC 662.2}

... Lo verán de lejos en toda su gloria, acompañado de los ángeles y de los santos, y se lamentarán a causa de Él. **Verán las señales de**

los clavos en sus manos y en sus pies, y donde traspasaron Su costado con la lanza... — {EW 52.2}

8 Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, á Gog y á Magog, á fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.

Apocalipsis 20:8, 9

Entonces Satanás se prepara para la última tremenda lucha por la supremacía. Mientras estaba despojado de su poder e imposibilitado para hacer su obra de engaño, el príncipe del mal se sentía abatido y desgraciado; pero cuando resucitan los impíos y ve las grandes multitudes que tiene al lado suyo, sus esperanzas reviven y **decide no rendirse en el gran conflicto**. Ordenará bajo su bandera a todos los ejércitos de los perdidos y por medio de ellos tratará de ejecutar sus planes. Los impíos son sus cautivos. Al rechazar a Cristo aceptaron la autoridad del jefe de los rebeldes. **Están listos para aceptar sus sugerencias y ejecutar sus órdenes**. No obstante, fiel a su antigua astucia, no se da por Satanás. Pretende ser el príncipe que tiene derecho a la posesión de la tierra y cuya herencia le ha sido arrebatada injustamente. **Se presenta ante sus súbditos engañados como redentor, asegurándoles que su poder los ha sacado de sus tumbas** y que está a punto de librarlos de la más cruel tiranía. Habiendo desaparecido Cristo, Satanás obra milagros para sostener sus pretensiones. Fortalece a los débiles y a todos les infunde su propio espíritu y energía. Propone dirigirlos contra el real de los santos y tomar posesión de la ciudad de Dios. En un arrebatado belicoso señala los innumerables millones que han sido resucitados de entre los muertos, y declara que como jefe de ellos es muy capaz de destruir la ciudad y recuperar su trono y su reino. — {GC 663.1}

... Vi que Satanás reanudaba entonces su obra. Recorrió las filas de sus súbditos para fortalecer a los débiles y flacos diciéndoles que él y sus ángeles eran poderosos. Señaló los incontables millones que habían resucitado, entre quienes se contaban esforzados guerreros, reyes muy expertos en la guerra y conquistadores de reinos. También se veían poderosos gigantes y capitanes valerosos que

nunca habían perdido una batalla. **Allí estaba el soberbio y ambicioso Napoleón cuya presencia había hecho temblar reinos.** Se destacaban también hombres de elevada estatura y dignificado porte que murieron en batalla mientras andaban sedientos de conquistas. **Al salir de la tumba reanudaban el curso de sus pensamientos donde lo había interrumpido la muerte.** Conservaban el mismo afán de vencer que los había dominado al caer en el campo de batalla. Satanás consultó con sus ángeles y después con aquellos reyes, conquistadores y hombres poderosos. A continuación observó el nutrido ejército, y les dijo que los de la ciudad eran pocos y débiles, por lo que podían subir contra ella y tomarla, arrojar a sus habitantes y adueñarse de sus riquezas y glorias. — {EW 293.1}

... En el acto todos se disponen para la batalla. Hábiles artífices construyen armas de guerra. Renombrados caudillos organizan en compañías y divisiones las muchedumbres de guerreros. — {GC 664.2}

Al fin se da la orden de marcha, y las huestes innumerables se ponen en movimiento... **Satanás, el más poderoso guerrero, marcha al frente, y sus ángeles unen sus fuerzas para esta gran lucha final...** — {GC 664.3}

Mientras Satanás está reuniendo su ejército, los santos están en la ciudad contemplando la hermosura y la gloria del Paraíso de Dios. Jesús los encabeza y los guía. **De repente el amoroso Salvador se ausentó de nuestra compañía;** pero pronto oímos su hermosa voz que decía: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” Nos reunimos en derredor de Jesús, y precisamente **cuando cerraba las puertas de la ciudad, la maldición fué pronunciada sobre los impíos.** Las puertas se cerraron. Entonces los santos usaron sus alas y subieron a la parte superior de la muralla de la ciudad... — {EW 53.1}

10 Y el diablo que los engañaba, fué lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fué hallado el lugar de ellos.

Apocalipsis 20:11

Entonces Cristo **reaparece a la vista de sus enemigos**. Muy por encima de la ciudad, sobre un fundamento de oro bruñido, hay un trono alto y prominente. En el trono está sentado el Hijo de Dios, y en torno suyo están los súbditos de su reino. Ningún lenguaje, ninguna pluma pueden expresar ni describir el poder y la majestad de Cristo. La gloria del Padre Eterno envuelve a su Hijo. El esplendor de su presencia llena la ciudad de Dios, rebosando más allá de las puertas e inundando toda la tierra con su brillo. — {GC 665.1}

12 Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fué abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. (RVR1960)

Apocalipsis 20:12, 13

En presencia de los habitantes de la tierra y del cielo reunidos, tiene lugar **la coronación final del Hijo de Dios...** — {GC 666.1}

... Su corona era gloriosa y resplandeciente. Estaba formada por una corona dentro de otra corona, hasta un total de siete. Las coronas de los santos eran del oro más puro, y estaban cuajadas de estrellas. Sus rostros resplandecían de gloria, **pues eran la imagen expresa de Jesús...** — {EW 53.1}

... El [*Satanás*] ha visto la corona colocada sobre la cabeza de Cristo por un ángel de alta estatura y majestuoso continente, y **sabe que la posición exaltada que ocupa este ángel habría podido ser la suya.** — {GC 669.1}

... Y entonces, revestido de suprema majestad y poder, el Rey de reyes pronuncia el juicio de aquellos que se rebelaron contra Su gobierno, **y ejecuta justicia contra los que transgredieron Su ley y oprimieron a Su pueblo.** El profeta de Dios dice: “Vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado lugar para ellos. Y ví a los muertos,

pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abrióse también otro libro, que es el libro de la vida: **y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras**". Apocalipsis 20:11, 12. — {GC 666.1}

Apenas se abren los registros, la mirada de Jesús se dirige hacia los impíos, estos se vuelven conscientes de todos los pecados que cometieron. **Reconocen con exactitud el lugar donde sus pies se apartaron del camino de la pureza y de la santidad**, y cuán lejos el orgullo y la rebelión los han llevado en el camino de la transgresión de la ley de Dios. Las tentaciones seductoras que ellos fomentaron cediendo al pecado, **las bendiciones que pervirtieron, su desprecio de los mensajeros de Dios, los avisos rechazados, la oposición de corazones obstinados y sin arrepentimiento**; todo eso sale a relucir como si estuviese escrito con letras de fuego. — {GC 666.2}

Por encima del trono se destaca la cruz; y como en vista panorámica aparecen las escenas de la tentación, la caída de Adán y las fases sucesivas del gran plan de redención. El humilde nacimiento del Salvador; **su juventud pasada en la sencillez y la obediencia**; su bautismo en el Jordán... Su ministerio público... la traición... el Hijo de Dios presentado con visos de triunfo ante Anás, compelido a comparecer en el palacio del sumo sacerdote, en el pretorio de Pilato, ante el cobarde y cruel Herodes... **todo eso está representado a lo vivo**. — {GC 666.3}

Luego, ante las multitudes agitadas, se reproducen las escenas finales: el paciente Varón de dolores recorriendo el camino al Calvario; el Príncipe del cielo colgado en la cruz... — {GC 667.1}

La escena terrible se presenta con toda exactitud. Satanás, sus ángeles y sus súbditos **no tienen poder para apartar los ojos del cuadro que representa su propia obra**. Cada actor recuerda el papel que desempeñó... — {GC 667.2}

... En la condenación final de Satanás y sus ángeles, y de todos los hombres que se han identificado con él como transgresores de la ley de Dios, toda boca se mantendrá cerrada. Cuando se le pregunte a las compañías de la rebelión, **desde el primer gran rebelde hasta el último transgresor**, por qué han quebrantado la ley de Dios, se

mantendrán silenciosos; **no existirá respuesta para dar, ni excusa para ofrecer que tenga algún valor o evidencia.** — {ST April 28, 1890, par. 2}

... Llegó el momento en que la rebelión debe ser sofocada finalmente y ser revelada la historia y el carácter de Satanás. El archiengañador ha sido desenmascarado por completo en su último gran esfuerzo para destronar a Cristo, destruir a su pueblo y apoderarse de la ciudad de Dios. Los que se han unido a él, **se dan cuenta del fracaso total de su causa.** Los discípulos de Cristo y los ángeles leales contemplan en toda su extensión las maquinaciones de Satanás contra el gobierno de Dios. **Ahora se vuelve objeto de execración universal.** — {GC 670.1}

Satanás ve que su rebelión voluntaria le incapacitó para el cielo... Sus acusaciones contra la misericordia y justicia de Dios están ya silenciadas. Los vituperios que procuró lanzar contra Jehová recaen enteramente sobre él. **Y ahora Satanás se inclina y reconoce la justicia de su sentencia.** — {GC 670.2}

... Toda cuestión de verdad y error en la controversia que tanto ha durado, ha quedado aclarada... — {GC 670.3}

... A juicio del universo, Dios quedará libre de toda culpa por la existencia o continuación del mal. Se demostrará que los decretos divinos **no son cómplices al pecado.** No había defecto en el gobierno de Dios, ni causa de desafecto... — {DA 58.1}

A pesar de que Satanás se ha visto obligado a reconocer la justicia de Dios, y a inclinarse ante la supremacía de Cristo, **su carácter sigue siendo el mismo.** El espíritu de rebelión, cual poderoso torrente, vuelve a estallar. Lleno de frenesí, determina no ceder en el gran conflicto. **Ha llegado la hora** de una última lucha y desesperado esfuerzo contra el Rey del cielo. Se lanza en medio de sus súbditos, y trata de inspirarlos con su propio furor y de moverlos a dar inmediata batalla. Pero entre todos los innumerables millones a quienes indujo engañosamente a la rebelión, **no hay ahora ninguno que reconozca su supremacía.** Su poder ha concluido. Los impíos están llenos del mismo odio contra Dios que el que inspira a Satanás;

pero ven que su caso es desesperado, que no pueden prevalecer contra Jehová. **Se enardecen contra Satanás y contra los que fueron sus agentes para engañar, y con furia demoníaca se vuelven contra ellos.** — {GC 671.2}

Satanás se precipita en medio de sus secuaces e intenta incitar a la multitud a la acción. **Pero llueve sobre ellos fuego de Dios desde el cielo, y consume conjuntamente al magnate, al noble, al poderoso, al pobre y al miserable...** — {EW 294.1}

14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. (RVR1960)

15 Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el lago de fuego.

Apocalipsis 20:14, 15

... La tierra está quebrantada. Salen a relucir las armas escondidas en sus profundidades. Llamas devoradoras brotan de grietas amenazantes. Hasta las rocas están ardiendo. Ha llegado el día que arderá como horno. Los elementos se disuelven con calor abrasador, la tierra también y las obras que hay en ella están abrasadas. Malaquías 4:2; 2 Pedro 3:10. **La superficie de la tierra parece una masa fundida un inmenso lago de fuego hirviente.** Es la hora del juicio y perdición de los hombres impíos, **“es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el PLEITO DE SIÓN”**. Isaías 34:8. — {GC 672.2}

Esos árboles majestuosos que Dios había hecho crecer sobre la tierra, para beneficio de los habitantes del viejo mundo, y que habían usado para formar ídolos y para corromperse con ellos, Dios ha reservado en la tierra, en la forma de carbón y petróleo **para usar como agencias en su destrucción final ...** — {3SG 87.1}

... Vi que unos quedaban pronto aniquilados mientras que otros sufrían por más tiempo. **A cada cual se le castigaba según las obras que había hecho con su cuerpo.** Algunos tardaban muchos días en consumirse, y aunque una parte de su cuerpo estaba ya consumida, el resto conservaba la sensación de sufrimiento. Dijo el ángel: “El

gusano de la vida no morirá ni su fuego se apagará mientras haya una partícula que consumir.” — {EW 294.1}

... Aquellos que no han asegurado el perdón de sus pecados **deben recibir la penalidad de la transgresión**. Sufren castigos que varían en duración e intensidad según sus obras, **pero finalmente terminan en la segunda muerte**. Cubiertos de infamia, se hunden en el olvido eterno y sin esperanza. — {4SP 364.2}

Cuando el diluvio de las aguas estaba en su apogeo sobre la tierra, tenía la apariencia de un lago de agua sin límites. Cuando Dios finalmente purifique la tierra, aparecerá como un lago de fuego sin límites. Así como Dios preservó el arca en medio de las conmociones del diluvio, porque contenía ocho personas justas, **preservará la Nueva Jerusalén**, que contiene a los fieles de todas las edades, **desde el justo Abel hasta el último santo que vivió**. Aunque toda la tierra, con la excepción de la porción donde descansa la ciudad, **estará envuelta en un mar de fuego líquido, la ciudad será preservada como lo fue el arca, por un milagro del poder Todopoderoso**. Permanece ilesa en medio de los elementos devoradores. “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con un gran ruido, y los elementos se derretirán con calor ferviente, también la tierra, y las obras que allí se hacen serán quemadas “. — {3SG 87.2}

... Habiendo sido cargados sobre Satanás los pecados de los justos, **tiene este que sufrir no solo por su propia rebelión, sino también por todos los pecados que ha hecho cometer al pueblo de Dios**. Su castigo debe ser mucho mayor que el de aquellos a quienes ha engañado. Después de haber perecido todos los que cayeron por sus seducciones, el diablo tiene que seguir viviendo y sufriendo. En las llamas purificadoras, quedan por fin destruidos los impíos, raíz y rama: Satanás la raíz, sus secuaces las ramas... — {GC 673.1}

... La **penalidad completa de la ley ha sido aplicada**; las exigencias de la justicia han sido satisfechas; y el cielo y la tierra al contemplarlo, declaran la justicia de Jehová. — {GC 673.1}

La obra de destrucción de Satanás ha terminado para siempre. **Durante seis mil años obró a su gusto**, llenando la tierra de miseria y causando dolor por todo el universo. Toda la creación gimió y sufrió en angustia. **Ahora las criaturas de Dios han sido LIBRADAS para siempre de su presencia y de sus tentaciones.** “¡Ya descansa y está en quietud toda la tierra; prorrumpen los hombres [justos] en cánticos!” Isaías 14:7. Y un grito de adoración y triunfo sube de entre todo el universo leal. Se oye “como si fuese el estruendo de una gran multitud, y como si fuese el estruendo de muchas aguas, y como si fuese el estruendo de poderosos truenos, que decían: ¡Aleluya; porque reina el Señor Dios, el Todopoderoso!” Apocalipsis 19:6. — {GC 673.2}

El gran conflicto ha terminado. Ya no existe el pecado ni los pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación... — {GC 678.3}

... **Todo lo que nos dejó perplejos** en las providencias de Dios **quedará aclarado en el mundo venidero.** Las cosas difíciles de entender encontrarán entonces su explicación. Los misterios de la gracia nos serán revelados. Donde nuestras mentes finitas discernían solamente confusión y promesas quebrantadas, veremos la más perfecta y hermosa armonía. **Sabremos que el amor infinito ordenó los incidentes que nos parecieron más penosos.** A medida que comprendamos el tierno cuidado de Aquel que hace que todas las cosas obren conjuntamente para nuestro bien, nos regocijaremos con gozo inefable y rebosante de gloria. — {9T 286.2}

La ley de Dios alcanza los sentimientos y motivos, así como los actos externos. Revela los secretos del corazón, iluminando cosas antes enterradas en la oscuridad. Dios conoce cada pensamiento, cada propósito, cada plan, cada motivo. **Los libros del cielo registran los pecados que se habrían cometido si hubiera habido oportunidad.** Dios traerá cada obra a juicio, con cada cosa secreta. Por su ley, mide el carácter de cada hombre. Así como el artista transfiere al lienzo las características de la cara, así **las características de cada carácter individual se transfieren a los libros del cielo.** Dios

tiene una fotografía perfecta del carácter de cada hombre, y esta fotografía la compara con Su ley. Le revela al hombre los defectos que estropean su vida y lo llama a arrepentirse y apartarse del pecado. — {ST July 31, 1901, par. 3}

Todo el cielo está interesado en nuestra salvación. Los ángeles de Dios caminan por las calles de estas ciudades y marcan las obras de los hombres. Registran en los libros del recuerdo de Dios, las palabras de fe, los actos de amor, la humildad del espíritu; y en ese día cuando la obra de cada hombre será probada de qué tipo es, **la obra del humilde seguidor de Cristo resistirá la prueba** y recibirá la recomendación del Cielo ... — {RH September 16, 1890, par. 4}

... **No permitáis** que los afectos no consagrados lleven a alguno a **resistir las súplicas del Espíritu de Dios.** No estorbéis esta luz; que no sea olvidada o puesta a un lado como algo que no es digno de atención o que no se le puede dar crédito. — {5T 720.1}

Si esperáis que llegue la luz en forma que agrade a todos, esperaréis en vano. **Si esperáis que haya llamados más fuertes u oportunidades mejores,** la luz será apagada, y permaneceréis en las tinieblas. Aceptad cada rayo de luz que Dios envía. Los hombres que desatienden los llamados del Espíritu y de la Palabra de Dios, porque la obediencia incluye una cruz, perderán sus almas. Cuando los libros sean abiertos, y la obra y las intenciones que los impulsaban sean examinadas por el Juez de toda la tierra, se darán cuenta de la pérdida que han sufrido. Debemos siempre albergar el temor de Dios y darnos cuenta de que, individualmente, estamos delante del Dios de las huestes, y que **ningún pensamiento, palabra ni hecho relacionados con la obra de Dios debiera tener sabor de egoísmo** o de indiferencia. — {5T 720.2}

Estudio Adicional:

EGW “El Conflicto Inminente” Capítulo 10—El Glorioso Triunfo Final

EGW “La Historia de la Redención” Capítulo 63—El Milenio